

## EXPERIMENTAR, DISFRUTAR Y EXPRESAR A CRISTO (1) – SEMANA 12

**La Trinidad Divina, el Espíritu de Jesús y el reino de Dios****Febrero 24 Lunes****Versículos relacionados****Hechos 2:32-33**

**32** A este Jesús resucitó Dios, de lo cual todos nosotros somos testigos.

**33** Así que, exaltado a la diestra de Dios, y habiendo recibido del Padre la promesa del Espíritu Santo, ha derramado esto que vosotros veis y oís.

**Hechos 1:1-2, 4-5, 8, 11, 21**

**1** En el primer relato, oh Teófilo, hablé acerca de todas las cosas que Jesús comenzó a hacer y a enseñar, **2** hasta el día en que fue llevado arriba, después de haber dado mandamientos por el Espíritu Santo a los apóstoles que había escogido;

**4** Y estando reunido con ellos, les mandó que no se fueran de Jerusalén, sino que esperasen la promesa del Padre, la cual, les dijo, oísteis de Mí.

**5** Porque Juan bautizó con agua, mas vosotros seréis bautizados en el Espíritu Santo dentro de no muchos días.

**8** pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y seréis Mis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra.

**11** los cuales también les dijeron: Varones de Galilea, ¿por qué os quedáis mirando al cielo? Este Jesús, que ha sido tomado de vosotros al cielo, vendrá de la misma manera que le habéis visto ir al cielo.

**21** Es necesario, pues, que de estos hombres que nos han acompañado todo el tiempo que el Señor Jesús entraba y salía entre nosotros,

**Lectura relacionada**

La Biblia nos dice que Cristo ascendió a los cielos (Ef. 4:8-9; He. 9:24), pero también dice que fue

recibido arriba y exaltado por Dios (Mr. 16:19; Lc. 24:51; Fil. 2:9). Después de que Dios lo exaltó, el Espíritu Santo fue derramado sobre los discípulos. El Hijo ascendió, el Padre lo exaltó y el Espíritu fue derramado. El Dios Triuno —el Padre, el Hijo y el Espíritu— estuvo completamente involucrado en la ascensión y el derramamiento del Espíritu. El Dios Triuno estuvo involucrado en la muerte del Hijo, el Dios Triuno estuvo involucrado en la resurrección del Hijo, y el Dios Triuno también estuvo involucrado en la ascensión y exaltación del Hijo. El Padre, el Hijo y el Espíritu estuvieron completamente relacionados con la ascensión del Hijo y con el derramamiento del Espíritu. (*La economía neotestamentaria de Dios*, pág. 94)

El hecho de que el Cristo exaltado recibiera la promesa del Espíritu Santo en realidad significa que Él recibió el Espíritu Santo mismo. Cristo fue concebido por el Espíritu en Su aspecto esencial para existir en la humanidad (Lc. 1:35; Mt. 1:18, 20), y fue ungido con el Espíritu en Su aspecto económico para llevar a cabo Su ministerio entre los hombres (Mt. 3:16; Lc. 4:18). Después de Su resurrección y ascensión, todavía era necesario que Él recibiera nuevamente el Espíritu en Su aspecto económico para derramarse sobre Su Cuerpo, a fin de llevar a cabo Su ministerio celestial en la tierra para el cumplimiento de la economía neotestamentaria de Dios. (Hch. 2:33, nota 1)

En Hechos 2:15, Pedro [dijo]: “Éstos no están borrachos, como vosotros suponéis, puesto que es la hora tercera del día”. La hora tercera del día era las nueve de la mañana.

Los versículos del 16 al 18 dicen: “Esto es lo dicho por el profeta Joel: ‘Y en los postreros días, dice Dios, derramaré de Mi Espíritu sobre toda carne, y vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán; vuestros jóvenes verán visiones, y vuestros ancianos soñarán sueños; y de cierto sobre Mis esclavos y sobre Mis esclavas en aquellos días derramaré de Mi Espíritu, y profetizarán’”. Los postreros días que se mencionan en el versículo 17 denotan el último periodo de la era presente (2 P. 3:3; Jud. 18), que empezó desde la

primera venida de Cristo (1 P. 1:20) y se extiende hasta Su segunda venida (véase la nota 2 de 2 Ti. 3:1).

El derramamiento del Espíritu sobre toda carne difiere del Espíritu que fue infundido en los discípulos por el soplo de la boca de Cristo después de Su resurrección (Jn. 20:22). El Espíritu de Dios se derramó desde los cielos después de la ascensión de Cristo. Lo primero constituye el aspecto esencial del Espíritu, soplado en los discípulos como vida para su vivir; lo segundo es el aspecto económico del Espíritu, derramado sobre ellos como poder de su obra. El mismo Espíritu está dentro de ellos en el aspecto esencial y también sobre ellos en el aspecto económico.

El derramamiento del Espíritu después de la ascensión de Cristo fue el descenso del Cristo resucitado y ascendido como Espíritu todo-inclusivo para llevar a cabo Su ministerio celestial en la tierra a fin de edificar Su iglesia (Mt. 16:18), Su Cuerpo (Ef. 1:23), con miras a la economía neotestamentaria de Dios.

El llenar económico del Espíritu Santo fue en realidad el derramamiento del Espíritu Santo. Este derramamiento fue distinto al soplo del Espíritu Santo. Además, debemos ver que el Espíritu Santo derramado el día de Pentecostés es en realidad el propio Cristo resucitado y ascendido.

En Hechos 2:21 Pedro añade: “Y sucederá que todo aquel que invoque el nombre del Señor, será salvo”. Invocar el nombre del Señor no es una nueva práctica que comenzó en el Nuevo Testamento; sino que comenzó con Enós, la tercera generación de la humanidad, en Génesis 4:26. (*Estudio-vida de Hechos*, págs. 64-65)

**Lectura adicional:** *Estudio-vida de Hechos, mensajes 9, 14*

EXPERIMENTAR, DISFRUTAR Y EXPRESAR A CRISTO (1) – SEMANA 12

Febrero 25 Martes

Versículos relacionados

**Hechos 20:28**

28 Por tanto, mirad por vosotros, y por todo el rebaño, en medio del cual el Espíritu Santo os ha puesto como los que vigilan, para pastorear la iglesia de Dios, la cual Él ganó por Su propia sangre.

**1 Pedro 1:18-19**

18 sabiendo que fuisteis redimidos de vuestra vana manera de vivir, la cual recibisteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles, como oro o plata, 19 sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un Cordero sin defecto y sin mancha,

**Hechos 9:17, 31**

17 Fue entonces Ananías y entró en la casa, y poniendo sobre él las manos, dijo: Hermano Saulo, el Señor me ha enviado —Jesús, quien se te apareció en el camino por donde venías— para que recibas la vista y seas lleno del Espíritu Santo. 31 Entonces la iglesia tenía paz por toda Judea, Galilea y Samaria, y era edificada; y se multiplicaba andando en el temor del Señor y con el consuelo del Espíritu Santo.

31 Entonces la iglesia tenía paz por toda Judea, Galilea y Samaria, y era edificada; y se multiplicaba andando en el temor del Señor y con el consuelo del Espíritu Santo.

**Hechos 2:32-36**

32 A este Jesús resucitó Dios, de lo cual todos nosotros somos testigos.

33 Así que, exaltado a la diestra de Dios, y habiendo recibido del Padre la promesa del Espíritu Santo, ha derramado esto que vosotros veis y oís.

34 Porque David no subió a los cielos; pero él mismo dice: “Dijo el Señor a mi Señor: Siéntate a Mi diestra, 35 hasta que ponga a Tus enemigos por estrado de Tus pies”.

36 Sepa, pues, ciertísimamente toda la casa de Israel, que a este Jesús a quien vosotros crucificasteis, Dios le ha hecho Señor y Cristo.

Lectura relacionada

La frase *Su propia sangre* [en Hechos 20:28] es muy inusual. Dios es Dios; Él no es un hombre ni una criatura. ¿Cómo, entonces, puede Dios, el Creador, tener sangre? Antes de la encarnación, Dios ciertamente no tenía sangre. Pero mediante la encarnación nuestro Dios, el Creador, el Eterno, Jehová, se mezcló con el hombre. Como resultado de ello, Él ya no era solamente Dios, sino que se hizo un Dios-hombre. Por ser el Dios-hombre, Él ciertamente poseía sangre con la cual pudo ganar, adquirir, la iglesia.

Cuando Cristo, el Dios-hombre, murió en la cruz, Él no solamente murió como hombre, sino también como Dios. Aquel que murió en la cruz era Aquel que había sido concebido de Dios y nacido con Dios mismo. Debido a que Él era un Dios-hombre, el elemento de Dios estaba en Él. El elemento divino estaba mezclado con Su humanidad. De este modo, Dios se unió a la humanidad para ser el Salvador (Lc. 2:11), quien murió y derramó Su sangre por nosotros. (*La conclusión del Nuevo Testamento*, pág. 2313)

La sangre que ha redimido a los seres humanos caídos es la sangre de Jesús, el Hijo de Dios. Como seres humanos, tenemos necesidad de auténtica sangre humana para nuestra redención. Debido a que el Señor Jesús era un hombre, Él pudo cumplir con este requisito. Como hombre, Él derramó sangre humana para redimir a los seres humanos caídos. El Señor es también el Hijo de Dios, incluso Dios mismo. Por tanto, con Su sangre tenemos el elemento de la eternidad, y este elemento asegura la eterna eficacia de Su sangre.

El Dios que compró la iglesia con Su propia sangre es el Dios procesado, el Dios que se hizo un hombre llamado Jesús y Emanuel, Dios con nosotros. Como tal, ... Él es Dios mezclado con el hombre. Al ser únicamente Dios, ciertamente Él no tenía sangre; pero al ser el Dios encarnado, Dios mezclado con el hombre, Él ciertamente —en Su humanidad— tenía sangre para derramarla en la cruz a fin de comprar la iglesia. Ésta es la razón por la cual Pablo pudo

afirmar que el mismo Dios que nos llamó también nos ganó para Sí, nos adquirió, al comprarnos con el precio de Su propia sangre. (*La conclusión del Nuevo Testamento*, págs. 2313-2314)

Al igual que en la obra evangélica de Felipe (Hch. 8:29, 39), el avance del apóstol Pablo y de sus colaboradores en cuanto a la propagación del evangelio no se llevó a cabo por la decisión y preferencia de ellos, ni conforme a ningún programa hecho por algún concilio humano, sino por el Espíritu Santo conforme al consejo de Dios. Aunque ellos quisieron predicar la palabra en Asia, el Espíritu Santo se los prohibió [16:6]. La prohibición es otra forma en que el Espíritu Santo nos guía.

El hecho de que el Espíritu Santo les prohibiera y que el Espíritu de Jesús no les permitiera actuar [en los versículos 6 y 7] indicaba que Pablo y sus colaboradores debían proseguir hacia adelante, ... hacia Macedonia y Acaya. Sin embargo, Pablo no tenía planes de ir a esa región; así que fue necesario que el Señor le mostrara una visión durante la noche, y en esta visión Pablo recibió un llamamiento de Macedonia (v. 9).

*El Espíritu de Jesús y el Espíritu Santo ... se usan de modo intercambiable [vs. 6-7], lo cual revela que el Espíritu de Jesús es el Espíritu Santo. El Espíritu Santo es un título general del Espíritu de Dios en el Nuevo Testamento; mientras que el Espíritu de Jesús es una expresión particular acerca del Espíritu de Dios y se refiere al Espíritu del Salvador encarnado, quien, como Jesús en Su humanidad, pasó por el vivir humano y la muerte de cruz. Esto indica que el Espíritu de Jesús no sólo contiene el elemento divino de Dios, sino también el elemento humano de Jesús y los elementos de Su vivir humano y Su sufrimiento de la muerte. Tal Espíritu todo-inclusivo era necesario para el ministerio de predicación del apóstol, un ministerio de sufrimiento llevado a cabo entre los seres humanos y para ellos en la vida humana. (Estudio-vida de Hechos, págs. 371-372)*

**Lectura adicional:** *Estudio-vida de Hechos, mensaje 44*

EXPERIMENTAR, DISFRUTAR Y EXPRESAR A CRISTO (1) – SEMANA 12

Febrero 26 Miércoles

Versículos relacionados

**Hechos 16:6-7**

6 Y atravesaron la región de Frigia y de Galacia, habiéndoles prohibido el Espíritu Santo hablar la palabra en Asia;  
7 y cuando llegaron a Misia, intentaron entrar en Bitinia, pero el Espíritu de Jesús no se lo permitió.

**Hechos 9:15-16**

15 El Señor le dijo: Ve, porque vaso escogido me es éste, para llevar Mi nombre en presencia de los gentiles, y de reyes, y de los hijos de Israel;  
16 porque Yo le mostraré cuánto le es necesario padecer por Mi nombre.

**Romanos 8:18**

18 Pues considero que los padecimientos del tiempo presente no son dignos de compararse con la gloria venidera que en nosotros ha de revelarse.

**2 Corintios 1:5**

5 Porque de la manera que abundan para con nosotros los sufrimientos del Cristo, así abunda también por el Cristo nuestra consolación.

**Colosenses 1:24**

24 Ahora me gozo en lo que padezco por vosotros, y de mi parte completo en mi carne lo que falta de las aflicciones de Cristo por Su Cuerpo, que es la iglesia;

**Lucas 1:35**

35 Respondiendo el ángel, le dijo: El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso también lo santo que nacerá, será llamado Hijo de Dios.

**Mateo 1:18, 20**

18 El origen de Jesucristo fue así: Estando desposada María Su madre con José, antes que se juntasen, se halló que estaba encinta por obra del Espíritu Santo.

20 Mientras consideraba esto, he aquí un ángel del Señor se le apareció en sueños y le dijo: José, hijo de David, no temas recibir a María tu mujer, porque lo engendrado en ella, del Espíritu Santo es.

Lectura relacionada

El título *el Espíritu Santo* se menciona por primera vez en relación con la concepción del Señor Jesús, ... en el momento de alistar el camino para la venida de Cristo y de preparar un cuerpo humano para Él ... (Lc. 1:15, 35; Mt. 1:18, 20) ... El título [*el Espíritu Santo*] implica la encarnación del Señor. Por tanto, según el principio rector de la primera mención, el Espíritu Santo está relacionado con la encarnación y el nacimiento de Cristo.

En Hechos 16:7 Lucas pasa a hablar del Espíritu Santo al Espíritu de Jesús. Jesús como hombre primero llevó una vida humana y luego fue crucificado y resucitado, y ascendió a los cielos y fue hecho Señor y Cristo. El Espíritu de Jesús implica más que el Espíritu Santo. El Espíritu Santo sólo conlleva la encarnación y el nacimiento del Señor Jesús, pero el Espíritu de Jesús conlleva Su humanidad, vivir humano, muerte, resurrección y ascensión. (*Estudio-vida de Hechos*, pág. 373)

En Hechos 16 ... el mover de los apóstoles en cuanto a su obra evangélica, no fue efectuado meramente por el Espíritu de Dios, sino por el Espíritu Santo, el cual se relaciona con la encarnación y el nacimiento del Señor, y por el Espíritu de Jesús, el cual participó en la humanidad, vivir humano, muerte, resurrección y ascensión del Señor. Estos dos títulos divinos indican claramente que el avance de Pablo en su obra evangélica no se llevó a cabo conforme a la antigua dispensación. Si éste fuera el caso, se habría mencionado el Espíritu de Dios o el Espíritu de Jehová ... En lugar de esto, [en Hechos 16 se nos] menciona que el Espíritu Santo prohibió a Pablo y a sus colaboradores que hablaran la palabra en Asia, y que el Espíritu de Jesús no les permitió ir a Bitinia. Por lo tanto, el hecho de que Lucas se refiriera al Espíritu Santo y al Espíritu de Jesús indica que la

obra evangélica de los apóstoles era un nuevo mover en la economía neotestamentaria de Dios.

La economía neotestamentaria de Dios se lleva a cabo por medio de la encarnación, humanidad, vivir humano, muerte, resurrección y ascensión del Señor; el Espíritu Santo y el Espíritu de Jesús incluyen estos asuntos ... Cuando tenemos a este Espíritu Santo y al Espíritu de Jesús, tenemos a Cristo en Su encarnación, en Su humanidad y vivir humano, y en Su muerte, resurrección y ascensión.

Después de Su resurrección y en ella, Cristo fue hecho el Cristo pneumático. El Cristo pneumático es idéntico al Espíritu (1 Co. 15:45; 2 Co. 3:17) ... El Cristo pneumático está constituido de ciertos elementos: encarnación, humanidad, vivir humano, muerte, resurrección y ascensión. En todo el universo, Él es el único que tiene estas cualificaciones; Él es el único calificado ... El Espíritu de Jesús es la realidad de tal Jesús calificado. El Espíritu de Jesús [quien también es el Espíritu Santo] es la totalidad de esta Persona todo-inclusiva.

Aquel que les prohibió a Pablo y a Silas anunciar la palabra en Asia no fue el Espíritu de Dios ni el Espíritu de Jehová, sino el Espíritu Santo, quien llevó a cabo la concepción del Salvador. Luego, cuando los apóstoles intentaron entrar en Bitinia, nuevamente, no fue el Espíritu de Dios ni el Espíritu de Jehová quien les prohibió ir, sino el Espíritu de Jesús. El Espíritu de Jesús es el Espíritu de Aquel que posee humanidad, quien llevó una vida humana en la tierra por treinta y tres años y medio, quien además sufrió una muerte todo-inclusiva, quien resucitó de entre los muertos para propagar la vida divina impartiendo a todos Sus creyentes, y quien más tarde ascendió a los cielos para ser hecho Señor y Cristo ... Este Espíritu es la totalidad y la plena realidad del Jesús todo-inclusivo ... Los apóstoles se movían bajo la dirección y guía del Espíritu todo-inclusivo. (*Estudio-vida de Hechos*, págs. 373-376)

**Lectura adicional:** *El Espíritu divino con el espíritu humano en las Epístolas, caps. 1, 8; El Espíritu en las Epístolas, caps. 7—8*

## EXPERIMENTAR, DISFRUTAR Y EXPRESAR A CRISTO (1) – SEMANA 12

Febrero 27 Jueves

Versículos relacionados**Romanos 8:9**

9 Mas vosotros no estáis en la carne, sino en el espíritu, si es que el Espíritu de Dios mora en vosotros. Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de Él.

**Filipenses 1:19-20**

19 Porque sé que por vuestra petición y la abundante ministración del Espíritu de Jesucristo, esto resultará en mi salvación,

20 conforme a mi anhelo y esperanza de que en nada seré avergonzado; antes bien con toda confianza, como siempre, ahora también será magnificado Cristo en mi cuerpo, o por vida o por muerte.

**2 Corintios 3:2-6, 8**

2 Nuestra carta sois vosotros, escrita en nuestros corazones, conocida y leída por todos los hombres;  
3 siendo manifiesto que sois carta de Cristo redactada por ministerio nuestro, escrita no con tinta, sino con el Espíritu del Dios vivo; no en tablas de piedra, sino en tablas de corazones de carne.

4 Y tal confianza tenemos mediante Cristo para con Dios;

5 no que seamos competentes por nosotros mismos para considerar algo como de nosotros mismos, sino que nuestra competencia proviene de Dios,

6 el cual asimismo nos hizo ministros competentes de un nuevo pacto, ministros no de la letra, sino del Espíritu; porque la letra mata, mas el Espíritu vivifica.

8 ¿cómo no con mayor razón estará en gloria el ministerio del Espíritu?

Lectura relacionada

La clase de obra que realicemos por el Señor depende de la clase de Espíritu que nos guíe, nos dirija, nos instruya y del cual estemos constituidos.

Pablo no estaba constituido del Espíritu de Dios ni del Espíritu de Jehová, sino del Espíritu Santo y del Espíritu de Jesús. Pablo, como vaso que contenía al Dios Triuno, estaba plenamente constituido del Espíritu Santo, quien participó en la encarnación y nacimiento del Señor, y del Espíritu de Jesús, quien participó en la humanidad, el vivir humano, la muerte todo-inclusiva, la resurrección que impartió la vida y la ascensión del Señor. Pablo era una persona que estaba constituida de este Espíritu todo-inclusivo de tal forma que, cuando salió a predicar, pudo verdaderamente anunciar a Jesucristo.

Este Espíritu debería llegar a ser nuestra constitución; entonces nuestra obra será la expresión de este Espíritu. Por ejemplo, ¿cree usted que hubiera sido posible que Elías fuera guiado por el Espíritu Santo o que él hubiera podido llevar una obra en favor de Jesús como Aquel que ha sido encarnado y posee los elementos de humanidad, vivir humano, muerte, resurrección y ascensión? No, pues Elías, ... solamente tenía el Espíritu de Dios y el Espíritu de Jehová. Quizás Elías haya tenido un Espíritu poderoso, pero no estaba constituido del Espíritu de Jesús; por esa razón, él jamás podría llevar a cabo la obra de ministrar a Jesús como Aquel que es todo-inclusivo, ni transmitirlo como tal a los demás. (*Estudio-vida de Hechos*, págs. 376-377)

Así como el Espíritu de Cristo es la realidad de Cristo, también el Espíritu de Jesús es la realidad de Jesús. Si no tenemos el Espíritu de Jesús, Jesús no será real para nosotros. Pero en la actualidad Jesús es real para nosotros debido a que tenemos el Espíritu de Jesús como realidad de Jesús, como Aquel que hace a Jesús real para nosotros. Jesús fue un hombre que continuamente padeció persecución mientras estaba en la tierra. Por tanto, el Espíritu de Jesús es el Espíritu de un hombre con abundante fortaleza para sufrir. Él es el Espíritu de un hombre y, además, el Espíritu de fortaleza para sufrir.

Como evangelista, Pablo salió a predicar y también sufrió. Al padecer tal sufrimiento, él necesitaba el Espíritu de Jesús porque en el Espíritu de Jesús se encuentra el elemento del sufrimiento y la

fortaleza para sufrir a fin de soportar la persecución. En la actualidad, en nuestra predicación también tenemos necesidad del Espíritu de Jesús para enfrentar oposición y persecución. El Espíritu de Jesús no solamente es el Espíritu de Dios con divinidad en Él a fin de que podamos vivir la vida divina, sino que también es el Espíritu del hombre Jesús con humanidad en Él a fin de que podamos vivir la vida humana apropiada y soportar los sufrimientos propios de la misma. (*La conclusión del Nuevo Testamento*, págs. 3111-3112)

Romanos 10:12 dice que el Señor de todos es rico para con todos los que le invocan. El Señor es rico y es rico para con todos los que le invocan. La manera de disfrutar las riquezas del Señor consiste en invocarle. El Señor no solamente es rico, sino que también está cercano y disponible como lo menciona el versículo 8 del mismo capítulo, porque Él es el Espíritu vivificante. Como Espíritu, Él es omnipresente. Podemos invocar Su nombre en todo tiempo y en todo lugar. Cuando lo invocamos, Él viene a nosotros como el Espíritu, y disfrutamos de Sus riquezas. Cuando usted invoca a Jesús, el Espíritu viene.

El libro de 1 Corintios es uno que habla acerca del disfrute de Cristo. En el capítulo 12 Pablo nos dice cómo disfrutar al Señor. La manera de disfrutar al Señor consiste en invocar Su nombre (12:3; 1:2). Cada vez que decimos “Señor Jesús”, bebemos de Él, del Espíritu vivificante (12:13). En 15:45 vemos que el Señor ahora es el Espíritu vivificante. Cada vez que invocamos: “Señor Jesús”, Él viene como Espíritu. Cuando llamo a una persona por su nombre, si ella es real, viviente y presente, entonces viene. El Señor Jesús es real, viviente y presente. Él está siempre disponible. Cada vez que le invocamos, Él viene. (*Estudio-vida de Génesis*, págs. 353-354)

**Lectura adicional:** *Estudio-vida de Génesis, mensaje 25; CWWL, 1965, t. 1, “The All-inclusive Spirit of Christ”, págs. 562-567*

## EXPERIMENTAR, DISFRUTAR Y EXPRESAR A CRISTO (1) – SEMANA 12

Febrero 28 Viernes

Versículos relacionados**Hechos 1:3**

3 a quienes también, después de haber padecido, se presentó vivo con muchas pruebas indubitables, apareciéndoseles durante cuarenta días y hablándoles de lo tocante al reino de Dios.

**Lucas 17:20-21**

20 Preguntado por los fariseos, cuándo había de venir el reino de Dios, les respondió y dijo: El reino de Dios no vendrá de modo que pueda observarse, 21 ni dirán: Helo aquí, o helo allí; porque he aquí el reino de Dios está entre vosotros.

**Hechos 8:12**

12 Pero cuando creyeron a Felipe, que anunciaba el evangelio del reino de Dios y el del nombre de Jesucristo, se bautizaban hombres y mujeres.

**Hechos 19:8**

8 Y entrando Pablo en la sinagoga, habló con denuedo por espacio de tres meses, discutiendo y persuadiendo acerca del reino de Dios.

**Hechos 20:25**

25 Y ahora, he aquí, yo sé que ninguno de todos vosotros, entre quienes he pasado proclamando el reino, verá más mi rostro.

**Hechos 28:23, 31**

23 Y habiéndole señalado un día, vinieron a él muchos a la posada, a los cuales les explicaba estos asuntos y les testificaba solemnemente del reino de Dios desde la mañana hasta la tarde, persuadiéndoles acerca de Jesús, tanto por la ley de Moisés como por los profetas. 31 proclamando el reino de Dios y enseñando acerca del Señor Jesucristo, con toda confianza y sin impedimento.

Lectura relacionada

Aunque Hechos no relata las palabras que el Señor habló acerca del reino, podemos deducir lo que dijo al estudiar otros pasajes de la Palabra. En los Evangelios el Señor Jesús les enseñó a los discípulos mucho con respecto al reino ... Cuando en los Evangelios el Señor habló acerca del reino, los discípulos no entendieron lo que su "Profesor" les enseñaba. Por tanto, creo que el Señor Jesús repitió Su enseñanza durante esos cuarenta días, desde Su resurrección hasta Su ascensión.

Cuando el Señor Jesús habló a Sus discípulos acerca del reino antes de Su muerte y resurrección, Él aún no estaba en ellos, pues todavía estaba en la carne. Los discípulos no tenían la perspicacia espiritual necesaria para entender el reino de Dios porque el Señor no estaba en ellos en aquel tiempo. (*Estudio-vida de Hechos*, págs. 25-26)

Conocer el reino de Dios requiere percepción y perspicacia espirituales ... En Juan 20 [los discípulos] recibieron en su interior a la persona maravillosa del Cristo resucitado como Espíritu vivificante. Esto hizo que en Hechos 1 ellos fueran muy diferentes. Por una parte, eran las mismas personas; por otra, eran distintas porque Cristo, el Espíritu vivificante, estaba ahora en ellos como su vida y su persona. Debido a que tenían al Espíritu vivificante en su interior, pudieron entender lo que el Señor habló acerca del reino de Dios.

¿Qué es el reino de Dios? El reino de Dios no es un reino material, visible a la vista humana, sino un reino de la vida divina. El reino de Dios es la extensión de Cristo como vida en Sus creyentes para formar una esfera en la cual Dios gobierna en Su vida. El hecho de que el reino se mencione en 1:3 demuestra que ése sería el tema principal de la predicación de los apóstoles en la comisión que recibirían después de Pentecostés (8:12; 14:22; 19:8; 20:25; 28:23, 31).

El reino de Dios es el gobierno, el reinado, de Dios con todas sus bendiciones y disfrute. Es la meta

del evangelio de Dios y de Jesucristo. La entrada a este reino requiere que las personas se arrepientan de sus pecados y crean en el evangelio (Mr. 1:15) para que les sean perdonados sus pecados y sean regeneradas por Dios con el fin de tener la vida divina, la cual corresponde a la naturaleza divina de este reino (Jn. 3:3, 5).

Todos los creyentes en Cristo pueden participar del reino en la era de la iglesia para disfrutar a Dios en Su justicia, paz y gozo en el Espíritu Santo (Ro. 14:17). El reino llegará a ser el reino de Cristo y de Dios para que los creyentes vencedores lo hereden y lo disfruten en la era venidera del reino (1 Co. 6:9-10; Gá. 5:21; Ef. 5:5), a fin de que reinen juntamente con Cristo mil años (Ap. 20:4, 6). Finalmente, como reino eterno, el reino de Dios será la bendición eterna de la vida eterna de Dios para que todos los redimidos de Dios la disfruten en el cielo nuevo y la tierra nueva por la eternidad (21:1-4; 22:1-5, 14, 17).

El reino de Dios es la realidad de la iglesia, la cual es producida por la vida de resurrección de Cristo mediante el evangelio (1 Co. 4:15). La regeneración es la entrada al reino (Jn. 3:5), y el crecimiento de la vida divina en los creyentes constituye su desarrollo (2 P. 1:3-11).

El reino de Dios es el Salvador mismo (Lc. 17:21) como semilla de vida que es sembrada en Sus creyentes, el pueblo escogido de Dios (Mr. 4:3, 26), y se desarrolla en una esfera sobre la cual Dios puede gobernar como Su reino en Su vida divina. (*Estudio-vida de Hechos*, págs. 26-27)

**Lectura adicional:** *Estudio-vida de Joel, mensajes 13—15; Un joven en el plan de Dios, cap. 4*

## EXPERIMENTAR, DISFRUTAR Y EXPRESAR A CRISTO (1) – SEMANA 12

Marzo 1 Sábado

Versículos relacionados**Hechos 28:30-31**

**30** Y Pablo permaneció dos años enteros en su propia habitación, una casa alquilada, y recibía a todos los que a él venían,

**31** proclamando el reino de Dios y enseñando acerca del Señor Jesucristo, con toda confianza y sin impedimento.

**Hechos 14:22**

**22** confirmando las almas de los discípulos, exhortándoles a que permaneciesen en la fe, y diciéndoles: Es necesario que a través de muchas tribulaciones entremos en el reino de Dios.

**2 Pedro 1:3-11**

**3** ya que Su divino poder nos ha concedido todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad, mediante el pleno conocimiento de Aquel que nos llamó por Su propia gloria y virtud,

**4** por medio de las cuales Él nos ha concedido preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas llegaseis a ser participantes de la naturaleza divina, habiendo escapado de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia.

**5** Y por esto mismo, poniendo toda diligencia, desarrollad abundantemente en vuestra fe virtud; en la virtud, conocimiento;

**6** en el conocimiento, dominio propio; en el dominio propio, perseverancia; en la perseverancia, piedad;

**7** en la piedad, afecto fraternal; en el afecto fraternal, amor.

**8** Porque si estas cosas están en vosotros, y abundan, no os dejarán ociosos ni sin fruto para el pleno conocimiento de nuestro Señor Jesucristo.

**9** Pero el que no tiene estas cosas es ciego y tiene la vista muy corta; habiendo olvidado la purificación de sus antiguos pecados.

**10** Por lo cual, hermanos, sed aún más diligentes en

hacer firme vuestra vocación y elección; porque haciendo estas cosas, no tropezaréis jamás.

**11** Porque de esta manera os será suministrada rica y abundante entrada en el reino eterno de nuestro Señor y Salvador Jesucristo.

Lectura relacionada

La regeneración es la entrada al reino, y ... el desarrollo del reino es el crecimiento de los creyentes en la vida divina. El reino de Dios es la vida de iglesia hoy en día, en la cual viven los creyentes fieles (Ro. 14:17), y se desarrollará en el reino venidero como una recompensa que será una herencia (Gá. 5:21; Ef. 5:5) para los vencedores en el milenio. Finalmente, el reino alcanzará su consumación en la Nueva Jerusalén como reino eterno de Dios y la esfera eterna de la bendición eterna de la vida eterna de Dios que todos los redimidos de Dios disfrutarán en el cielo nuevo y la tierra nueva por la eternidad. (*Estudio-vida de Hechos*, pág. 27)

Al escribir [Hechos], Lucas comienza (1:3) y concluye [28:31] hablando del reino de Dios.

El hecho de que la proclamación del reino de Dios es la propagación del Cristo resucitado es comprobado por las palabras *enseñando acerca del Señor Jesucristo* mencionadas en 28:31. Esto indica que el reino de Dios va con las cosas acerca del Señor Jesucristo. Enseñar a las personas acerca de Cristo equivale a propagar el reino de Dios. Por tanto, el reino de Dios es en realidad la propagación del Cristo resucitado. (*Estudio-vida de Hechos*, pág. 617)

En realidad, este libro no concluyó, sino que quedó abierto a fin de que se le añadiera más. Tal vez la razón haya sido que la obra del Espíritu Santo en cuanto a predicar a Cristo para que se propagara, multiplicara y extendiera por medio de los creyentes de Cristo aún no estaba completa y debía ser continuada por un tiempo prolongado. Esta obra evangélica de propagar, multiplicar y extender a Cristo está en conformidad con la economía neotestamentaria de Dios a fin de que muchos hijos de Dios sean producidos (Ro. 8:29) para ser

miembros de Cristo que constituyan Su Cuerpo (12:5) a fin de que el plan eterno de Dios sea llevado a cabo y Su voluntad eterna sea cumplida. Esto es revelado detalladamente en las veintiuna Epístolas y en el libro de Apocalipsis, que vienen a continuación de este libro. La iglesia producida por la propagación y multiplicación de Cristo es la esfera en la cual Dios se expresa y reina en Cristo; por consiguiente, la iglesia viene a ser el reino de Dios. El reino de Dios, junto con la propagación y multiplicación de Cristo, crece y se extiende a partir de la vida de Dios. El libro de Hechos es una narración sobre la propagación de Cristo y también una historia del reino de Dios, porque el reino de Dios es la expansión de Cristo. El evangelio tan ampliamente predicado en este libro es el propio Cristo como evangelio (5:42), el evangelio de Cristo, y es también el reino de Dios como evangelio (8:12), el evangelio del reino de Dios. La predicación de tal evangelio continuará y se extenderá hasta que toda la tierra llegue a ser el reino de Cristo (Ap. 11:15).

En los cuatro Evangelios, Dios se encarnó, pasó por el vivir humano, murió y resucitó, completando así a Cristo, quien es la corporificación del Dios Triuno (Col. 2:9). En Hechos, la corporificación de Dios, como Espíritu vivificante (1 Co. 15:45), hace que Cristo se propague en Sus creyentes, es decir, forja al Dios Triuno procesado en Su pueblo escogido, redimido y transformado, para que constituya la iglesia, mediante la cual Dios puede expresarse. El producto final de la iglesia será la Nueva Jerusalén en la eternidad futura, la cual será la expresión eterna de Dios en plenitud, y también el reino eterno de Dios, la esfera donde Él reinará en Su vida divina en la eternidad por los siglos de los siglos. Esto debería ser la realidad y la meta de toda predicación del evangelio hoy en día. (Hch. 28:31, nota 2)

**Lectura adicional:** *Estudio-vida de Hechos, mensajes 55, 69*

## EXPERIMENTAR, DISFRUTAR Y EXPRESAR A CRISTO (1) – SEMANA 12

Marzo 2 Día del Señor

Versículos relacionados**Apocalipsis 21:1-4**

1 Vi un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no existía.

2 Y vi la santa ciudad, la Nueva Jerusalén, descender del cielo, de Dios, dispuesta como una novia ataviada para su marido.

3 Y oí una gran voz que salía del trono que decía: He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y Él fijará Su tabernáculo con ellos; y ellos serán Sus pueblos, y Dios mismo estará con ellos y será su Dios.

4 Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más duelo, ni clamor, ni dolor; porque las cosas de antes pasaron.

**Apocalipsis 22:1-5, 14, 17**

1 Y me mostró un río de agua de vida, resplandeciente como cristal, que salía del trono de Dios y del Cordero, en medio de la calle.

2 Y a uno y otro lado del río, estaba el árbol de la vida, que produce doce frutos, dando cada mes su fruto; y las hojas del árbol son para la sanidad de las naciones.

3 Y no habrá más maldición; y el trono de Dios y del Cordero estará en ella, y Sus esclavos le servirán,

4 y verán Su rostro, y Su nombre estará en sus frentes.

5 No habrá más noche; y no tienen necesidad de luz de lámpara, ni de luz del sol, porque el Señor Dios los iluminará; y reinarán por los siglos de los siglos.

14 Bienaventurados los que lavan sus vestiduras, para tener derecho al árbol de la vida, y para entrar por las puertas en la ciudad.

17 Y el Espíritu y la novia dicen: Ven. Y el que oye, diga: Ven. Y el que tiene sed, venga; y el que quiera, tome del agua de la vida gratuitamente.

Lectura adicional: *Un joven en el Plan de Dios*, capítulo 4

**Himno, #112**

<sup>1</sup> Espíritu de Dios  
Es el mismo de Jesús,  
El Dios-hombre que murió,  
Y a la gloria ascendió.

<sup>2</sup> De parte de este Jesús  
Vino el Espíritu,  
Trayendo Su realidad  
A mi experiencia vital.

<sup>3</sup> Espíritu de Jesús,  
Divino-humano es,  
Tiene la gloria de Dios  
Y el vivir humano en Él.

<sup>4</sup> Los sufrimientos de Él,  
Con Su muerte eficaz,  
Su levantarse y reinar  
En Su Espíritu están.

<sup>5</sup> Todo lo que es de Jesús  
Nos trae Su Espíritu,  
Y por Su rica unción  
Probamos de Su virtud.

<sup>6</sup> Incluye el Espíritu  
Todo lo que es Jesús,  
Trabaja hasta obtener  
Que Dios llene nuestro ser.

**Búsqueda corporativa de la Iglesia en NYC en cuanto a la verdad en el libro de Génesis:**

**Nivel 1—Estudio Secuencial de Génesis**

Escritura para leer y copiar: Gen. 4

Lectura asignada: *Estudio-vida de Génesis*, mensajes 7-8

**Nivel 2—Estudio temático de Génesis**

Punto Crucial: El tercer día, el cuarto día, y el quinto día

Escritura: Génesis 1:9-23

Lectura asignada: *Estudio-vida de Génesis*, mensajes 4-5

Lectura suplementaria: *CWWN, Set 1, Vol. 3, "The Christian, Meditations on Genesis"*, ch. 4; *The Glorious Church*, ch. 1

Preguntas: Visita el sitio web de la iglesia en: <https://www.churchinnyc.org/bible-study/>

*Los versículos fueron tomados de la versión Recobro de la Biblia 2021.*